

Leon Blumet

LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación



Año II.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 25

JUSTA EXPIACION

El fracaso de Canalejas

Cuentan los periódicos que al salir de despachar el Sr. Canalejas con S. M. el Rey en uno de los últimos días, estaba sombrío y taciturno como nunca. Y a la verdad, que no le faltan motivos para estarlo.

Prohombre antes y ahora Jefe de hecho de un partido que en Octubre de 1909 rompió toda suerte de relaciones con el conservador, que acaudilla el Sr. Maura, precipitando su caída, porque éste, en cumplimiento de estrechos deberes de gobierno, hubo de repeler con la fuerza las violencias de la revolución y castigar á sus autores, los liberales haciendo coro á los clamores de la demagogia internacional que quería vengar el fusilamiento de Ferrer, escalaron con su apoyo el poder, desde el cual habían de enseñarnos, como nuevos Orfeos, la manera de amansar á la revolución con música, esto es, con patabras, relegando á la historia como medidas reaccionarias, el empleo de la fuerza, la suspensión de garantías y los fusilamientos. A esto tendían indudablemente los Sres. Moret primero, y el Sr. Canalejas después, colmando de favores á los jefes revolucionarios, que utilizaban como elementos de gobierno, y esto revelan las voces de *traidores* con que los conspicuos liberales llaman estos días á Soriano, Pablo Iglesias y Melquiades Alvarez y otros

personajes republicanos.

Pero en los acontecimientos hay más lógica que en el juicio de los hombres, y á los dos años justos de la villana traición de los liberales juntándose á los enemigos del Altar, de la Patria y del Trono, sufren aquéllos la más tremenda expiación, mostrando á la faz de Europa el completo fracaso de su política. Porque la cítara de Canalejas no ha bastado para domar á las fieras de la revolución y lo mismo que Maura ha tenido que fusilar, suspender las garantías y hacer fuego sobre los huelguistas ensagrentando las calles, y para mayor coincidencia, mientras esto sucede, caen nuestros soldados y oficiales en Melilla víctimas del plomo enemigo, y se requieren como en 1909 embarques de tropas para el Africa. El partido liberal tras de haber exigido la caída del poder de los conservadores, por sus actos de gobierno, se ve obligado á imitar la conducta de éstos, con lo que después de haber hecho traición á los más altos intereses fraternizando con los revolucionarios, ahora es acusado de traición por estos, que se ven amenazados como antaño por las bocas de los fusiles.

En un mitin celebrado estos días en Madrid en favor de los huelguistas revolucionarios dijo un orador que *contra los mausers había la dinamita*, y al llamarle al orden el delegado del gobierno, aquel replicó que estas frases eran del Sr. Presidente del Consejo de Mi-

nistros, y efectivamente, el Sr. Canalejas las profirió, contestando con ellas el Sr. Silvela, cuando del brazo de los revolucionarios recorría las principales capitales de España.

Nada tiene, pues, de extraño que Canalejas saliera taciturno y sombrío de su entrevista con el Rey, porque sin afectar confidencias que no hemos recibido, es muy lógico que éste le preguntara por los resultados de la política, y muy cierto también que en tal caso aquel hubo de reconocer su completo fracaso, y lo que es peor, su tremenda responsabilidad ante una revolución que invoca las mismas doctrinas y procedimientos que él un día preconizara.

G. de C.

Los demonios disfrazados

«El Pais», «Heraldo», «El Liberal», «El Imparcial»... y tantos y tantos otros anticlericales, cuyas máquinas vomitan ejemplares sin cuento, son el alimento diario de muchos espíritus que llevan en sus frentes la señal de la cruz, sin advertir que el enemigo más formidable de esa misma cruz es el periódico que leen, y que con su dinero sostienen para hacer la guerra á la Cruz y á Cristo que en ella murió para redimirnos y salvarnos. No, no valen las excusas que se dan, cuando el sacerdote llama la atención sobre este particular, diciendo que se busca buena

información ni tampoco valen otras idénticas para cohonestar esta tenacidad que acarrea males inmensos á las almas y á la sociedad; periódicos hay, buenas lecturas hay donde el espíritu más exigente puede encontrar lo que busca en el orden de las ideas y de los hechos.

EL OBISPO DE PALENCIA.

EL JUNCO Y LA CAÑA

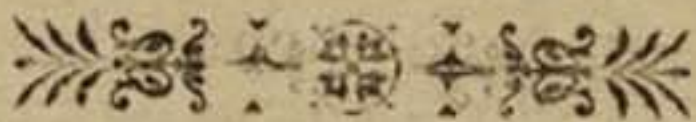
(Fábula mora!)

LEMA: El humilde goza de continua paz.

Cerca de un arroyo
Vivían contiguos
Una altiva caña
Y un débil junquillo.
Pasé cierta tarde
Yo, por aquel sitio,
Y oí que la caña
Le decía á su amigo:
— ¡Qué grande desgracia
La de haber nacido!
¿Ves cuál me ha dejado
El cierzo maldito?
Aunque mucho pienso
Nunca he comprendido
Por qué tan tirano
Se muestra conmigo.
¿No eres tú más débil?
No obstante, querido,
Á tí te respeta
Y á mí me hace añicos.
— La razón es clara,
Respondió el junquillo —
Cuando arrecia el viento
Yo humilde me inclino;
Y de esta manera
Evito el peligro
En cambio tú altiva
Resistes con brío
Hasta que á la postre
Vence tu enemigo.
Callóse la caña;
Se calló el junquillo
Y yo meditando
Seguí mi camino.

— De cuántas desgracias
De cuántos gemidos
Has sido la causa
Orgullo maldito!

Primitivo Zúñiga Hernández
del seminario de Logroño



TRAIDOR DE SU CAUSA

Lo es el católico que con-

tra malos periódicos, sosteniendo con su dinero á la mala prensa, porque proporciona á sus enemigos armas

CONTRA SI MISMO

Pues el mal periódico insulta á sus creencias y se mofa de los católicos fieles á su fé.

CONTRA SUS HIJOS

Pues el mal periódico les trae perniciosas lecturas y les enseña el mal.

CONTRA SU FAMILIA

Pues el mal periódico enseña á quebrantar las leyes del matrimonio.

CONTRA SU RELIGION

Pues el mal periódico no cesa de combatirla con sus mentiras y calumnias las más atrevidas.

CONTRA SU PATRIA

Pues el mal periódico, casi siempre, se hace cómplice de los que, por sus doctrinas anti-patrióticas y revolucionarias quieren la ruina de España.

GALO.

HIGIENE RURAL

SENCILLO PROCEDIMIENTO

DE ESTERILIZACION DEL AGUA

Según el Dr. Chrisman, la mayor parte de los microbios que producen enfermedades en el hombre, mueren en contacto de una solución de ácido cítrico que contenga de 6 á 8 gramos por 10.000, ó, lo que es lo mismo, á proximadamente un gramo de ácido cítrico por cada litro de agua.

Los bacilos del tifus y el cólera son totalmente destruidos por la acción de este ácido, y, como el procedimiento no puede ser más económico y sencillo, es muy de recomendar especialmente en las épocas de epidemias y para aquellas aguas que resulten sospechosas, bien sea porque procedan de ríos ó de manantiales que discurren al descubierto por zonas infestadas.

El ácido cítrico es el ácido

del limón, y es práctica muy generalizada en todos los países meridionales emplear el zumo de este fruto para el lavado de todos los procesos inflamatorios, especialmente de la boca, aprovechándose de sus propiedades antisépticas.

Cuando no se disponga de ácido cítrico, puede sustituirse éste por jugo de limón en cantidad suficiente, para que el líquido que se trate de esterilizar resulte ligeramente ácido.

H. C.



Los periódicos liberales

No una sola vez, millares de veces ha hablado el Romano Pontífice, han hablado los Prelados de la Iglesia, y han advertido á los fieles las consecuencias que para el alma y para la sociedad cristiana podría traer y trae, en efecto, la lectura de los malos periódicos. Estos se han multiplicado de un modo que aterra, y á manera de diluvio caen sobre los pueblos para anegarlos como cieno y depositar en ellos germen de desolación y de muerte.

EL OBISPO DE PALENCIA.

Digno de elogio y de imitación

Tres actores y dos actrices de un teatro de Budapest, en el que se iba á representar una comedia cuyo título ni el nombre de cuyo autor no conviene publicar para no hacerle el reclamo, se presentaron al director del teatro, diciéndole que, en vista de las indecencias que el autor de la obra ponía en los labios de los intérpretes, que eran ellos, se negaban á pronunciarlas ante el público y le rogaban retirase dicha obra del cartel, como así lo hizo, obligado por las circunstancias.

Por demás digna de elogio y de imitación es esta conducta de los actores del teatro de Budapest, la cual debiera ser seguida por todos los teatros del mundo.

En un arranque de elocuencia, Morote, después de comer bien, dijo:

«Es monstruoso que el Estado tenga religión, por que aun suponiendo que eso fuera verdad, el Estado no podría salvarse ni condenarse por el hecho de que la profesara ó no.»

Esto dijo Morote terminados los platos.

Y sus compañeros de mesa le aplaudieron á rabiar y dijeron:

!Qué profundo es este hombre!

!Qué filósofo!

!Qué teólogo!

!Y qué cosas se le ocurren!

Pero no crean que ese pensamiento tan profundo es suyo, como creyeron todos los listos que le escucharon y que están siempre á las once, porque los que estamos á la hora, sabemos que eso mismo dijo Valdek Rousseau, y después y antes que él haciera, otros muchos.

De manera, que Morote no hizo en esa ocasión más papel que el de papagayo, y que después de todo es el más adecuado para hablar á los papanatas.



ASÍ, ASÍ...

¿Que si en estas circunstancias estoy de tí satisfecho? (cias así, así te quería, como así, así te quiero.

Vino el dolor; hizo presa en tu acongojado pecho; tu alma se vistió de luto con esos crespones negros y esas sombras negras, muy negras que la muerte va esparciendo por donde quiera que pasa; salió el vacío á tu encuentro, ese vacío que aumentan los golpes tristes del tiempo agrandando los pesares al aumentar los recuerdos, como si una vez sintiera dolor y remordimiento de borrar con el olvido seres y cosas que fueron; viste á tu pies de la vida lo que queda, el esqueleto... ojos que ya se cerraron y nunca verás abiertos, por más que fuera tu dicha

volverte á mirar en ellos... labios en los que bebiste á raudales el consuelo, y ya para tí no guardan palabras tiernas, ni besos... brazos en que descansaste miles de veces, sintiendo con el calor de su vida las ternuras de su pecho, y hoy inmóviles, cruzados, fríos, rígidos y yertos... todo ruinas, todo muerte, creando angustias y duelo. Y tú, mirando hacia arriba permaneciste en tu puesto, firme cual la dura roca sobre su inmóvil cimiento.

... ¿que si en estas circunstancias estoy de tí satisfecho?

así, así, te quería,

firme, cual roca, en la puesto.

Vino la calma y te dije:
—Piensa bien y dime luego.
¿Es grande tu fe?

—muy grande.

—¿La tienes toda?

—La tengo.

—¿Vacilarás algún día?

—Posible es, mas lo creo.

Y yo que conozco á fondo la firmeza de tu pecho, y el alma grande que tienes, y el espíritu de acero que te anima, poco á poco fuí del porvenir leyendo cosas que duermen ahora en las sombras del silencio y que te diré algún día, cuando ocasión haya de ello. Hablamos largo y tendido, mirando siempre hacia el cielo, de cosas que bien tú sabes y de que yo bien me acuerdo, y después... como las flores que mandan su aroma al viento cuando sus pétalos se abren del sol al callado beso, abriste tu alma á la gracia y á los entusiasmos bellos, y el perfume de tu ofrenda, cual blanca nube de incienso, después de llenar la nave de aquel solitario templo dejando aromas que oíán á olores suaves de cielo, hasta el trono del Altísimo fué con mi oración subiendo.

... ¿Que si en estas circunstancias estoy de tí satisfecho?

Sí que lo estoy, no lo dudes,

es así como te quiero.

M. DE STA. CATALINA.

INICIATIVAS SOCIALES

En breve llegará á Bilbao el sacerdote gallego D. Elisardo Sayans, párroco de San Martín de Várela (Pontevedra), para presentarse ante varios hombres de ciencia.

El Sr. Sayans, según sus panegiristas, resuelve de repente y de memoria los más áridos problemas matemáticos. Además, con sólo decírselo de viva voz, repite de corrido una lista de nombres ó la lista de la lotería.

Se sabe la Biblia y las obras de Santa Teresa de Jesús, de Balmes, de Fr. Luis de León, de Fr. Luis de Granada y otros. Repite el Censo electoral con profesiones, domicilios, etc., y dice en qué página está cualquier versículo de la Biblia, recitándolo en castellano, latín, griego y hebreo.

Estas pasmosas facultades retentivas las adquirió después de una grave enfermedad que padeció hace años.

Es hombre cultísimo é inspirado poeta.

Desde Bilbao vendrá á Madrid y luego irá á Barcelona y á Roma.

A. del P.

DE ACTUALIDAD

Poco más de un año hace que falleció en Wursburgo una señora, de nombre Isabel Endreas, que dejó en su testamento toda su fortuna, unos cien mil francos al Papa. Pero enterado Pío X de que eran pobres los parientes de la señora que le había dejado como heredero de todo su capital, les ha ofrecido la mitad de la herencia, que ellos han aceptado. El Santo Padre ha dispuesto que se construya con los otros 50.000 francos una iglesia católica en Oberdorf, cerca de Schweinfurt.

Hechos como estos que se repiten todos los días dentro de la Iglesia católica, pintan á las claras que los curas enemigos de pueblo y de la sociedad

Cómo la practican

los anticlericales

Leemos en la prensa francesa, incluso en la rabiosamente anticlerical, un hecho que escandalizará á cualquier corazón honrado.

Es sabido que en el manicomio de Marsella se declararon últimamente bastantes casos de cólera morbo.

Los locos inficionados del bacilo Koch pasaron inmediatamente á las enfermerías, donde hace tiempo las blancas tocas de las Hermanitas fueron canallescamente sustituidas por los azules trajes prosáicos de las enfermeras laicas.

Entrar los coléricos y declararse en huelga las *abnegadas y valientes* enfermeras, todo fué uno: el laicismo, que no tiene entrañas, que carece de corazón, que es anticatólico, sólo puede formar esas enfermeras de caridad fácil, cómoda, humana.

Y como los enfermos peligraban y la huelga crecía, allá fueron llevados los locos á un hospicio abandonado, húmedo, antihigiénico... laico también... donde han muerto los unos, y se están pudriendo los demás.

A nosotros no nos extraña lo sucedido en el Hospital de Marsella; pues es tontería ó algo peor pedir peras al *olmo anticlerical*.

Es lo que dirían las enfermeras laicas: No es lo mismo predicar que dar trigo. Si no hay Dios ni hay otra vida ¿para qué sacrificarnos?

B. P.



Un caso frecuente.— Mr. Paul Rillaud, farmacéutico y exconsejero municipal de Chef-Boutonne (Francia) y que durante su vida había hecho siempre alardes de ser librepensador, al caer gravemente enfermo quiso reconciliarse, como lo hizo, con la Iglesia católica, muriendo cristianamente después de recibir los Santos Sacramentos.

Estas conversiones á la hora de la muerte y el hecho contrario y sin precedente de que ningún buen católico se haya declarado librepensador en esos supremos instantes, deberían hacer reflexionar á los enemigos de la religión, pues nadie está seguro de tener tiempo de convertirse en aquel apurado trance

S. C.

SECCION OFICIAL

¡DIOS LO QUIERE!

“El Cardenal Arzobispo de Toledo

R^{do}. P. Gabriel Palau, S. J.
BARCELONA

Rvdo. Padre: Veo con inmensa satisfacción que lleva V. bastante adelantados los trabajos preparatorios para la Federación Nacional de Sindicatos Obreros, cuya realización le encomendé hace algún tiempo.

Conociendo su actividad, su celo, su competencia bien acreditada en la organización de obras sociales, espero que pronto será un hecho esa Federación de la que tan copiosos frutos esperamos cuantos sentimos interés por el bien de la clase trabajadora.

No se me ocultan las dificultades que encontrará tan grande empresa; pero confío que V., con la gracia de Dios, sabrá vencerlas y saldrá victorioso de su empeño.

Para que así sea cuente con mi bendición, así como también con la estima de su humilde servidor en Cristo Jesús,

Toledo, 3 de Septiembre de 1911.

EL CARDENAL AGUIRRE.

¡ESAS MONJAS!

En Vilafranca se preguntó á una Comunidad por el número de Hermanas que se prestarían á cuidar á los enfermos

del cólera, en el caso de que invadiese la ciudad esa enfermedad maligna.

La Superiora llamó inmediatamente á sus Hijas y exploró su voluntad. ¿Sabeis cuántas se resistieron? Ninguna. Como un solo hombre, decididas y compactas se ofrecieron todas para enfermeras de los coléricos, gustosas de perder su vida en los santos ejercicios de la caridad.

¿Y por esto quiere raer Canalejas del suelo hispánico á curas y monjas? ¿por el bien inmenso que hacen y heroica caridad que practican?



Escena conmovedora y edificante.—Hace pocos días monseñor Sobbedey, nuevo Obispo de Arras, hacía en dicha ciudad su entrada triunfal en medio de las aclamaciones de los fieles que llenaban las calles del trayecto, engaladas con gallardetes, banderas colgadas.

Al llegar á la Catedral, el clero le ofrece sus respetos, pero antes de entrar en el templo, antes de hablar, antes de bendecir al pueblo, se dirige hacia una anciana allí presente, se arrodilla á sus pies, besa sus manos y le pide su bendición. Era su madre ¡....!

EPIGRAMA

A cierta casa de empeño la dentadura un cesante, fué á prometer, y al instante le dijo asombrado el dueño: —¿Qué locura va usted hacer? —¿Quién? ¿yo? Ninguna locura: ¿qué hago yo con dentadura sino tengo que comer?

El Eco Social

CANTAR POPULAR

Más mata una mala lengua
Que las manos del verdugo;
Que el verdugo mata á un hombre
Y una mala lengua á muchos.

Gandía 23 de Septiembre 1911
Con licencia de la Autoridad Eclesiástica